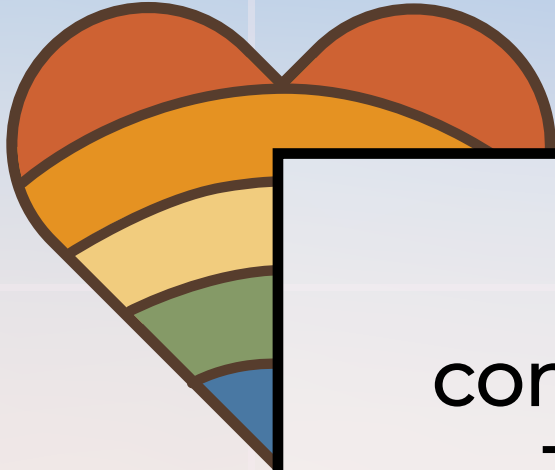


¡CONMEMORAMOS
UNA LUCHA
POR VIVIR EN
Libertad!

En este mes queremos honrar la libertad recordando parte de nuestra propia historia de reivindicación por la vida, el deseo y la **libertad**.



“La consigna es vivir (...) seguir siendo nosotros y además formar parte de esa linda tribu que es la humanidad. Qué proeza si arruinamos nuestra ruina y de paso liberamos nuestra liberación” (Anónimo, Revista de Ambiente #1, 1985).



En Colombia, la homosexualidad estuvo contemplada en el Código Penal desde 1890 hasta 1980. Sin embargo, desde los años setenta se conocen registros de personas abogando por la libertad en torno a la sexualidad.

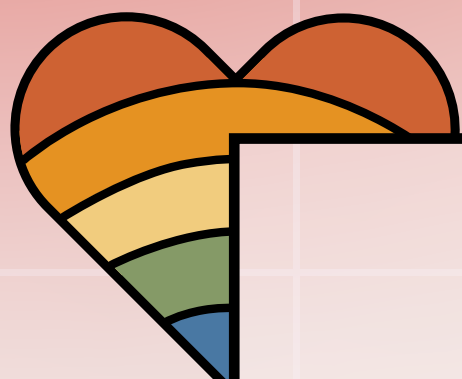
“El MLH [Movimiento de Liberación Homosexual] surge ahora cuando la discusión cultural y política va hacia un replanteamiento total (...) llamamos a la erotización de la política y a la politización del erotismo” (León Zuleta, Revista Alternativa, 1977).



Inspirado en movimientos libertarios, como los que tuvieron lugar en Francia durante el siglo XX, el activismo colombiano en torno a la sexualidad de los años setenta y ochenta se unía a voces de transformación de las relaciones económicas, políticas y culturales.



“Nos proponemos unir la inconforme voz homosexual al coro de los oprimidos y marginados (mujeres, razas, proletarios, campesinos, contraculturales, viejos, jóvenes) que, como nosotros, claman por una vida plena de libertades e igualdad”
(Anónimo, Revista de Ambiente #1, 1985).

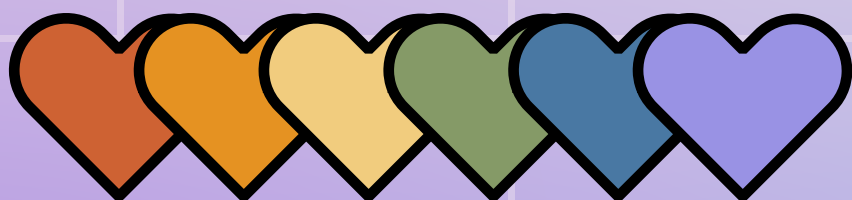


Publicaciones impresas como el Otro (1977-1979), de Ambiente (1985-1989) y Ventana Gay (1980-1983), se volvieron no sólo un espacio de discusión política sino también de encuentro y de conocimiento.

“Encarcelaste tu libertad en la jaulita de la normalidad y nunca supe si esta esclavitud la habías elegido o no”
(Poema escrito por “Thierry”, Ventana gay, #18, 1983).



Conocer, reconocer y no olvidar nos hacen encontrarnos con quienes nos precedieron en el camino por la igualdad.



“Ahora, llámese a esto utopía o ilusión, nos queda la alegría de luchar y de vivir de un modo diferente, vivir en relaciones menos represivas, menos autoritarias, más vivificantes y gozosas que el resto del común de los mortales ¡Apolos y Dionisios! ¡Cantan abrazados con Afrodita Astartea al encuentro de sus cuerpos erizados! ¡Alegría!”
(León Zuleta, el Otro, #6, 1979).